



— Observatorio de Política Exterior Argentina —

Informe Mensual N° 4 - Año 2006

Febrero 2006

Presentación

El "Observatorio de Política Exterior Argentina" está en actividad desde noviembre de 2005 y se dedica a recopilar y sistematizar noticias de la prensa escrita acerca de la política exterior del país. Los informes son elaborados en el marco de la Cátedra de Política Internacional Argentina, Escuela de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, por la Lic. María Natalia Tini y Karen Lidis Blanc.

El objetivo del Observatorio es proporcionar semanalmente un resumen de las noticias más destacadas que marcan la política exterior del país, así como un informe de carácter mensual de análisis de estos sucesos.

Las fuentes de información periodísticas consultadas son las siguientes:

- Clarín: <http://www.clarin.com.ar>
- La Nación: <http://www.lanacion.com.ar>
- Página/12: <http://www.pagina12.com.ar>

Para cualquier consulta o sugerencia por favor escribanos a la siguiente dirección: observatoriopea@fcpolit.unr.edu.ar .

Introducción:

Durante el mes de febrero, la agenda exterior de la Argentina no estuvo cargada de viajes o compromisos diplomáticos, como sucedió en los meses de diciembre y enero; la política externa de febrero se focalizó fundamentalmente en afianzar los vínculos con los vecinos regionales y reforzar la presencia y prestigio del país en el escenario internacional entregando una especial atención a la situación de Haití, a través del viaje de la Ministra de Defensa, Nilda Garré. El espacio regional fue el terreno que más acaparó la atención del gobierno y la cancillería, donde tanto el conflicto como la cooperación se dieron cita. De lado de las divergencias, prevaleció la cada vez más tensa situación que se presenta con Uruguay respecto a la instalación de las plantas papeleras. También, en este aspecto, hay que remarcar que la negativa del gobierno de Castro de otorgarle el permiso de ingreso al escritor argentino, García Hamilton, a pesar de estar en posesión de la visa expedida por la embajada cubana en Buenos



Aires, sumó un nuevo motivo de incertidumbre en la relación entre la Buenos Aires y La Habana, ya afectada por la férrea oposición del gobierno cubano de permitir la salida de la neurocirujana Hilda Molina a fin de visitar a su familia argentina. Además, sigue sin fecha el varias veces anunciado, y otras tantas postergado, viaje del presidente Néstor Kirchner a la isla.

En cuanto a la cooperación, el acuerdo firmado entre Argentina y Brasil que implicó la adopción del mecanismo de adaptación competitiva, fue un logro trascendente del gobierno nacional y un hito en el vínculo bilateral; este convenio venía siendo negociado desde mediados del año pasado por la propuesta del entonces ministro de Economía, Roberto Lavagna. A su vez, las buenas relaciones con Venezuela siguieron manifestándose, mediante la compra masiva de bonos de deuda por parte del gobierno de Chávez, que se revela una fuente financiera imprescindible para Buenos Aires. Asimismo, el gobierno nacional ha continuado con las demostraciones de amistad y buena predisposición al dialogo hacia el nuevo gobierno de Evo Morales en Bolivia, durante el mes de febrero, el subsecretario de Política Latinoamericana de la Cancillería, Leonardo Franco, llevó adelante una gira por este país, con el objeto de promover la cooperación bilateral, y fomentar la firma de acuerdos de asistencia técnica entre ambas naciones.

En lo que respecta al ámbito hemisférico, la Argentina continuó aprovechando todas las ocasiones presentadas para mostrar sus buenas intenciones respecto a los Estados Unidos, por ejemplo, a través de la pronta aceptación del nuevo embajador norteamericano que, desde mediados de junio, llegará a la Argentina.

Asimismo, en el ámbito bilateral hay que destacar las visitas al país del Canciller español Miguel Angel Moratiños, y del vicedirector portugués Fernando D'Oliveira Neves.

Por otro lado, en el ámbito comercial, Argentina estuvo concentrada en combatir el foco de aftosa detectado en la provincia de Corrientes, y no perder los mercados importadores de productos bovinos y reses. La respuesta obtenida por parte de los principales clientes de carne argentina fue en su mayor parte positiva, la mayoría acordaron limitar sus ventas solamente a Corrientes y continuar a importar normalmente al resto del territorio.

La política exterior argentina en el mes de febrero:

Sin dudas, el logro más destacado de la cancillería argentina durante el pasado mes, fue la firma del acuerdo comercial con Brasil, denominado "Mecanismo de adecuación comercial" (MAC) para resguardar el comercio mutuo de la competencia desleal, que



venía siendo negociado desde finales del 2005 por la cartera de economía de la República Argentina a propuesta del ex ministro, Roberto Lavagna. El acuerdo, implica un instrumento de salvaguardias a la importación que tiene por objetivo permitir a la industria nacional recuperar posiciones frente a la fuerte competencia brasileña y resolver las asimetrías comerciales entre ambos países agilizando la posibilidad de aplicar cupos y aranceles sobre bienes o sectores sensibles para la producción nacional, procura, a su vez, restablecer bajo una forma algo diferente la salvaguardia comercial del MERCOSUR, que rigió entre su nacimiento en 1991, y el Protocolo de Ouro Preto, que dio origen a la Unión Aduanera en 1995. En esa circunstancia, y en un marco de gran optimismo por el futuro de la integración, se dio por finalizado el período de transición hacia esa mayor calidad del proceso, por lo cual la mencionada salvaguardia fue derogada. El nuevo entendimiento se inició con la intención de institucionalizar la protección de sectores locales considerados sensibles -como la industria del calzado, electrodomésticos y ciertos textiles-, que anteriormente se concretó mediante acuerdos privados o licencias de importación, frente a la competencia brasileña.

El acuerdo fue formalizado entre ambos gobiernos por fuera del MERCOSUR, a través de la Asociación Latinoamericana de Desarrollo e Integración (ALADI), al recurrirse al Acuerdo de Complementación Económica N° 14 (ACE n° 14). Con ese procedimiento se sorteó la participación de Uruguay y Paraguay, los otros miembros del bloque regional, que muy probablemente hubiera complejizado el proceso negociador. No obstante, la no participación de los dos socios menores, podría interpretarse como un procedimiento violatorio del MERCOSUR, así como considerarse un trato poco amigable y, por ende, obstaculizar la integración misma. El mecanismo acordado permite a la representación productora del país importador que se considera dañada por las exportaciones de su vecino, lograr un acuerdo con sus pares exportadores para poner coto al daño que se denuncia, ello podrá concretarse en base a cuotas, integraciones productivas u otros mecanismos. De no llegarse a un entendimiento con Montevideo o Asunción, se abrirá una investigación con aportes de ambas partes, en cuyo ámbito el sector supuestamente dañado deberá demostrar que las importaciones registran un aumento sustancial en un período relevante, de manera de causar daño, o amenaza de daño, a la producción nacional.

Siguiendo con el ámbito regional, la relación con Uruguay, que acaparó la atención argentina, se caracterizó por la conflictividad, continúan actualmente barajándose diferentes opciones a fin de encontrar una salida al conflicto. La decisión del gobierno argentino, ratificada por el Congreso, de recurrir a la Corte Internacional de Justicia



(CIJ) para suspender la construcción de las papeleras en las costas del Río Uruguay, se enfrentó con la iniciativa de Montevideo de presentar ante la Organización de Estados Americanos (OEA) una queja por las consecuencias negativas de los prolongados cortes de ruta y bloqueo de dos de los tres puentes que unen a ambos países, que formalizó el viernes 24 de febrero, ante el Secretario general de esta organización, José Miguel Insulza. Asimismo, anunció el día 22 que también plantearía una queja formal contra la Argentina en el ámbito del MERCOSUR.

En el terreno multilateral, la Argentina buscó incrementar su influencia política profundizando su compromiso con el agitado Haití, a tal fin, la ministra de Defensa, Nilda Garré, junto al presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados, Jorge Argüello, viajaron a la República de Haití con la misión de visitar el batallón argentino de Cascos Azules destacado allí como parte de la Misión de Paz de las Naciones Unidas (ONU) en la Isla, también la ministra aprovechó la oportunidad para reunirse en la capital de Puerto Príncipe con el flamante presidente electo de ese país, René Préval, a quien felicitó por su victoria electoral.

A nivel bilateral, Buenos Aires buscó profundizar el nuevo dialogo que viene manteniendo con Washington desde la cancelación de su deuda nacional con el Fondo Monetario Internacional (FMI), a fin de obtener el respaldo norteamericano para la emisión de más bonos de deuda; en este sentido, el gobierno nacional otorgó sin dificultades el placet al nuevo embajador norteamericano que estará en la Argentina a partir de mediados de año.

Conclusiones:

En cuanto a la política exterior argentina durante el mes de febrero, como adelantábamos, no se ha visto cargada de grandes compromisos y hechos trascendentes en el ámbito diplomático, si vale la pena destacar que se continúan estimulando diferentes líneas de encuentro, simultáneamente entre el espacio regional, hemisférico e internacional. Esto queda demostrado, al observar como en tan solo un mes, la administración kirchnerista continua realizando negocios con el gobierno venezolano de Hugo Chávez, asumiendo una posición predominante en el aspecto comercial a través de la compra de bonos argentinos; promoviendo el dialogo con el gobierno de Evo Morales; asumiendo un compromiso con el nuevo gobierno de Haití, y logrando como herramienta fundamental, el acuerdo comercial con Brasil. Entre los beneficios de la particular atención puesta en la región y la política de cooperación y de diálogo promovida por el gobierno, se cuenta la concreción del



acuerdo comercial con Brasil a fin de instalar un Mecanismo de Adaptación Competitiva (MAC) en el MERCOSUR, y proteger de esta forma su comercio.

Sin embargo, no hay que olvidarse de la tirante relación con Montevideo, el diálogo aún no se entabló y las medidas adoptadas de ambos lados del Río de la Plata contribuyeron a exacerbar las tensiones. El gobierno argentino debe determinar qué hacer con los cortes de ruta prolongados en su territorio y tomar medidas definitivas respecto a esto, así como también analizar las diferentes alternativas para una salida pacífica del conflicto. La Argentina debe apresurarse en encontrar una resolución pacífica y favorable a sus intereses y tomar seriamente en cuenta que la demora de la controversia no hace más que dañar el vínculo bilateral. La pronta solución del conflicto exige responsabilidad de parte de sus respectivos representantes y, en este sentido, el tratamiento de la cuestión como un tema serio que amerita tiempo y recursos. El diferendo con Uruguay no debe entorpecer el objetivo de política exterior fijado por la administración Kirchner de privilegiar la cooperación y vinculación con los socios regionales, en los planos tanto político como económico, así como los valores que promueve en el escenario internacional, tales como, la solución pacífica de controversias y la no intervención en los asuntos internos de los Estados.

En el ámbito hemisférico, durante este mes se continuó manifestando el nuevo giro que desde principios de año, se busca en las relaciones con Washington, con un tono mucho más amigable, predispuesto al diálogo, casi impensando luego de la Cumbre de las Américas en Mar del Plata el pasado año.

Asimismo, en el escenario internacional, particularmente en el espacio europeo; el gobierno de Kirchner, sigue apuntando a fortalecer la profundización de los vínculos con el gobierno español, y portugués, esto quedo reflejado con la visita a Buenos Aires del canciller español y el vicescanciller portugués.

Por último, es útil estimar todos estos sucesos, que suman nuevas aristas a las relaciones internacionales de la Argentina con su mundo exterior, no obstante es evidente, que más allá del acuerdo con Brasil, hecho que llevó varios meses de negociación dentro del ejecutivo nacional, no se puede dilucidar aun una política exterior tangible y de largo plazo en el gobierno argentino, mostrándose claramente en la falta de negociación e involucramiento en el asunto de las papeleras.